



Regrésame a mi patria



I

Regrésame a mi patria
donde el azul del cielo es mas azul
donde el murmullo del arroyo es dulce canto
que arrulla mis oídos y me endulza el llanto.

II

Regrésame a mi patria completita sin que le falte nada...
regrésale el oro que robaste, la plata que vendiste
el cobre que regalaste....a extraños que pisaron nuestro suelo
y mi patria que nada les pedía desnuda y con hambre la has dejado.

III

regrésame a mi patriaque me grita
y a lo lejos escucho su lamento
oigo su llanto y se me oprime el pecho
al contemplar mis ojos tanto daño.

IV

Se revuelve mi sangre que se agita de dolor,
de vergüenza de despecho
y en mi mente se formula una pregunta,
¿cómo yo siendo hijo de tus extrañas?
pude vender tu dignidad y tu decencia,
a cualquiera que me diera unas monedas
como Judas a Jesús, asa vendiera.

V

Regresa la sonrisa de mis niños
la moral de nuestros próceres patrióticos
la integridad de Morazán, la valentía de Lempira
la sangre del soldado derramada
por un solo propósito de paz.

VI

Regrésale el honor que has mancillado
y cuando todo esto le hayas entregado
volverá Honduras a ser el paraíso
que por siglos de siglos he soñado

VII

Regrésale a mi patria que te llama
y que ha gritos reclama.....
Libertad y soberanía nacional.

Norma Calidonio

Hondureña, Houston, Tx

4 Características Sociodemográficas de las Mujeres Migrantes Hondureñas en Estados Unidos de América, Período 2001- 2013

¹INDIRA MURILLO

Recibido 23.06.16 / Aprobado 24.08.16

RESUMEN. Las cifras basadas en las características socio demográficas de las mujeres migrantes hondureñas, residentes en Estados Unidos de América reflejados en la Encuesta Americana de Hogares (American Community Survey ACS), durante en el período 2001-2013, muestran un aumento relevante del flujo migratorio hacia ese país del norte. En su mayoría, las mujeres migrantes viajan en busca de mejores oportunidades laborales. Entre las principales características identificadas, se destaca una población joven, entre los 25 y los 29 años de edad, con un bajo nivel educativo y con poco o nulo manejo del idioma inglés. Un número significativo de las migrantes hondureñas no tiene un estatus migratorio legal. Además, se registra un porcentaje significativo de jefas de hogar. Un hallazgo relevante es que la mayoría una vez establecidas en Estados Unidos, decide tener menos hijos. El trabajo de la mujer migrante, se concentra en labores de servicio de baja calificación, que incluye las ocupaciones relacionadas con la preparación de alimentos, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos, cuidado de personas, y otros similares.

Palabras Clave: Mujer migrante, migración calificada, migrantes hondureñas, ocupación mujer migrante.

ABSTRACT. The sociodemographic characteristics of Honduran migrant women living in the United States reflected in the American Household Survey (ACS American Community Survey) during the period 2001-2013, shows a significant increase in the migratory flow of women born in Honduras who migrate to that northern country. Mostly migrant women travel in search of better job opportunities. Among the main features identified in this study it stands out, a young population between 25 and 29 years of age with a low educational level and with little or no English proficiency.

A significant number of migrant Honduran women do not have legal immigration status. In addition, a significant percentage of household heads is recorded. An important finding is that most once established in the United States choose to have fewer children. Migrant women work focuses on low-skilled service, which includes occupations related to food preparation, maintenance and cleaning of buildings, domestic services, caregiving, and the like.

Keywords: Female migrants, skilled migrants, Honduran migrants, migrant women occupation.

1. Introducción

Los movimientos migratorios son tan antiguos como el mismo desarrollo de la historia de la humanidad. Actualmente, seguimos como seres migrantes de la misma manera que lo fueron las personas que cruzaron el estrecho de Bering, los comerciantes que siguieron la ruta de la seda o los navegantes que buscaban “las Indias”.

Somos migrantes desde el momento que nos alejamos de nuestro lugar de origen para encontrar un mejor lugar para vivir, buscando otras oportunidades, así como escapando de desastres naturales, guerras o regímenes políticos amenazantes (Cuesta, 2008).

Las consecuencias sociales, culturales, políticas y económicas de la migración son de gran importancia en el

tratamiento de la diversidad étnica y cultural. Son pocos los estudios que se han realizado orientados a esta nueva característica del fenómeno migratorio: la migración femenina.

Cada vez es mayor el número de mujeres que migran de forma independiente y no como acompañantes de los hombres. Lo cual indica la necesidad de un trabajo selectivo y focalizado, en el que ya no es suficiente la desagregación por sexo, que se tiene que avanzar en función de esta nueva condición, que distinga las causas, existencias de los flujos, características socio demográficas y condiciones de su inserción social, entre otros.

En el proceso de migración internacional, aun y cuando predominan los hombres, la migración de las mujeres hondureñas se ha incrementado, y las ha convertido en las

1. Licenciada en Periodismo y Máster en Demografía Social y Desarrollo. Consultora Especialista en la Oficina de Relaciones Externas del Banco Interamericano de Desarrollo BID en Washington, D.C. Presidenta de la Red de Información en Español de Virginia (SINOVA) en los Estados Unidos de América. En la actualidad promueve la instalación de la Casa del Migrante² para hondureños en Virginia, indiramurillo15@gmail.com

nuevas protagonistas de este fenómeno social, tal como lo refleja la Encuesta Americana de Hogares (American Community Survey ACS).

Las mujeres hondureñas migran cada día y todo indica que lo seguirán haciendo. Por esa razón, este artículo refleja desde una dimensión cuantitativa, la creciente participación de ellas en los flujos migratorios hacia los Estados Unidos de América. Se expone el papel y aporte de las mujeres a la migración en términos económicos, demográficos y su rol en la reproducción social de las comunidades migrantes. Los resultados del presente artículo surgen a partir de una investigación de tesis de posgrado enfocado en las características sociodemográficas de las mujeres migrantes hondureñas residiendo en Estados Unidos para el período 2001 – 2013 en características como: edad, estado civil, relación de parentesco, nacimientos en el último año, raza, años de residencia, estatus migratorio y lugar de residencia. Asimismo, la identificación de su nivel educativo y sus niveles de proficiencia, así como el perfil laboral a través de la condición de ocupación, clase de trabajador y los ingresos.

Para el año 2000, se registró un total de 132,112 mujeres que migraron y en 2013, esta cifra pasó a 261,755, lo que evidencia que en doce años se duplicó el número de mujeres migrantes hondureñas. Sin embargo, a pesar del incremento, el tema ocupa un lugar poco relevante en la agenda de las políticas públicas de los diferentes países involucrados.

2. Metodología

Por el alcance de la investigación, se trata de un estudio descriptivo de enfoque cuantitativo. Este permite obtener la recolección de datos para conocer o medir el fenómeno en estudio y encontrar soluciones para la misma. La investigación es descriptiva ya que busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno. Describe tendencias de un grupo o población; la cual se somete a un análisis en el que se mide y evalúa diversos aspectos o componentes tales como edad, estado civil, proficiencia del inglés, número de hijos y lugar de residencia del problema a investigar (Hernández, 1991).

Como fuente primaria de datos se utilizó la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (ACS por sus siglas en inglés). Un instrumento continuo que proporciona información vital anual sobre la nación y sus ciudadanos. La encuesta genera datos que ayudan a determinar, por ejemplo, cómo más de US\$ 400 mil millones en fondos federales y estatales se distribuyen cada año.

A través de la ACS, se conoce más acerca de los trabajos y ocupaciones, nivel de instrucción, los veteranos, posesión

o alquiler de propiedades, entre otros temas. La ASC es una encuesta realizada por la Oficina del Censo de EE.UU. desde 1790. A diferencia del censo de cada 10 años, esta encuesta se realiza, en forma continua durante todo el año. Las direcciones se escogen en muestras al azar en todos los estados, el Distrito de Columbia y Puerto Rico.

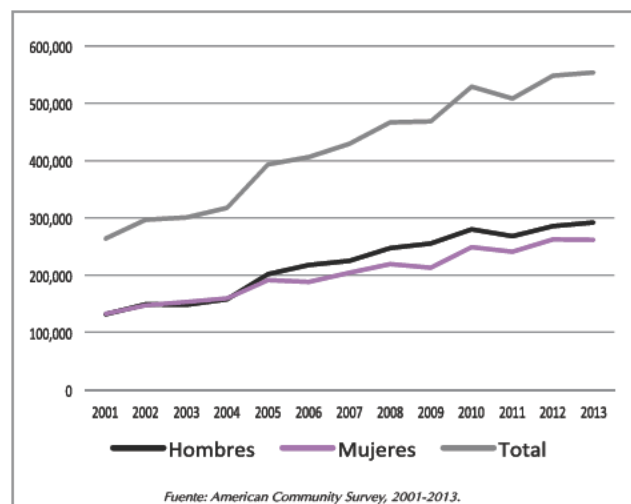
Las respuestas se recogen para formar las estadísticas que son utilizadas por muchas organizaciones federales, estatales, tribales y líderes locales. La ACS es una encuesta legítima, obligatoria enviada a un pequeño porcentaje de la población en forma rotativa. La ciudadanía está legalmente obligada a responder a todas las preguntas, con la mayor precisión posible. Las estadísticas de la ASC está sujetas a errores de muestreo y a errores ajenos al muestreo. Todas las comparaciones hechas en los informes se han probado y se ha determinado que son estadísticamente significativas con un nivel de confianza del 90 por ciento, a menos que los administradores indiquen lo contrario.

3. Discusión de resultados

3.1 Población total nacida en Honduras

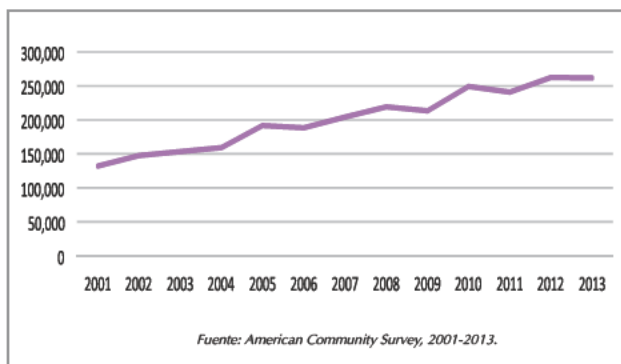
Históricamente la migración de población hondureña hacia Estados Unidos de América ha mostrado un aumento progresivo, a raíz de diversos factores sociales, económicos, políticos y otros de difícil predicción como los desastres naturales. Desde 2001 tanto la migración de hombres como de mujeres muestra una marcada tendencia al incremento año a año, alcanzando su nivel más alto en 2013 con más de medio millón de personas hondureñas residiendo en Estados Unidos de América (553,314) de los cuales 53% son hombres y 47% son mujeres (Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1. Población total nacida en Honduras según sexo 2001-2013



La cantidad de mujeres migrantes hondureñas, residentes en los Estados Unidos de América en el período 2001-2013, ha crecido visiblemente, alcanzando en 2012 la mayor cantidad de mujeres migrantes, con 262,278. El año que menos presencia registra es 2001, donde esta fuente de datos registró 132,112 mujeres. Se observa que mientras en 2001 existían 132,000 mujeres ya para 2013 dicha cifra se ha duplicado (Gráfico N° 2).

Gráfico N° 2. Población de mujeres nacidas en Honduras por año, 2001-2013



La migración femenina hondureña es similar al total de la población migrante hondureña, inclusive este comportamiento creciente lo registra también los flujos migratorios de Centroamérica hacia Estados Unidos de América. Se observa también que en el período 2001 al 2013 este flujo migratorio de mujeres hacia Estados Unidos de América aumenta. La crisis generada por el golpe de Estado en 2009 disparó este indicador a una cifra de 249 mil mujeres durante 2010. En relación a la tasa de crecimiento promedio anual de las mujeres nacidas en Honduras en Estados Unidos de América en el período de 2001-2013 han mantenido una tasa de crecimiento promedio anual del 7.55%. Cabe mencionar que los cambios y continuidades en los roles y relaciones de género, en el contexto de la migración, tienen expresiones contradictorias: así como por un lado, abren más espacios para las mujeres, también amenazan con “perpetuar patrones de desigualdades de género” (Martínez Pizarro, 2003, En Monson, 2006).

3.2 Distribución por edad y sexo

En relación con la distribución por sexo, la migración de mujeres hacia Estados Unidos de América es muy similar a la de los hombres durante el período 2001-2013, pero al observar este comportamiento a nivel porcentual es de hacer notar que solo durante 2003, las mujeres superaron a los hombres con un 51% de mujeres en relación al total de personas migrantes ese año en Estados Unidos de América.

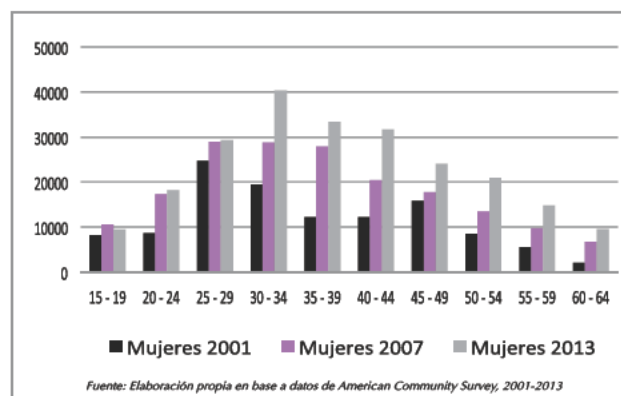
El resto del período los hombres superan hasta en cinco puntos porcentuales (2009) la presencia de mujeres en los Estados Unidos de América. La distribución por edad y sexo

de la población nacida en Honduras residente en Estados Unidos de América, se caracteriza por la motivación y naturaleza económica del fenómeno migratorio, pero también revelan la influencia de pautas culturales, demográficas y sociales relacionadas con el país origen.

Lo más notable es su concentración en los grupos de edades jóvenes más claramente vinculadas a la actividad laboral. En su mayoría las migrantes hondureñas se concentran fundamentalmente en los grupos de edad comprendidos entre los 20 y los 49 años. Otro dato, observable es que existen más mujeres en edades adultas que hombres durante todo el período. En el estudio la agrupación de las mujeres se presenta en rangos: menores de 15 años; entre 15 y 64 años y; 65 años y más, lo que permitió dimensionar el peso de cada uno de ellos en relación con el total de población hondureña residiendo en los Estados Unidos de América.

La población estudiada menor de 15 años de edad nunca representa el 10%, igual representación tienen el grupo de 65 años y más, llevándose la mayor representación porcentual las mujeres entre los 15 y 64 años. En el lapso de los trece años observados cabe destacar que la proporción de mujeres nacidas en Honduras en edad de trabajar (15-64) se mantiene en más del 80% de representación, lo cual indica que las mujeres hondureñas migran en edad típicamente activa. La evolución de la edad indica que la mujer nacida en Honduras residente en Estados Unidos de América, se encuentra en edad de trabajar (15-64 años). De acuerdo con los rangos de edad quinquenales muestra cambios porcentuales de representación respecto al total. Para el caso en 2001 era mayor la proporción de mujeres entre 25 y 29 años. Para 2007 este grupo presenta un comportamiento similar a la representación de los grupos de edad que le siguen de 30-34 y 35-39. Ya para 2013 este mismo grupo de edad presenta un descenso de ocho puntos porcentuales, lo cual puede ser producto del envejecimiento natural de la población o porque las mujeres hondureñas están viajando con más edad (Gráfico N° 3).

Gráfico N° 3. Mujeres nacidas en Honduras por grupos de edad, 15-64 años, 2001,2007, 2013, en porcentajes



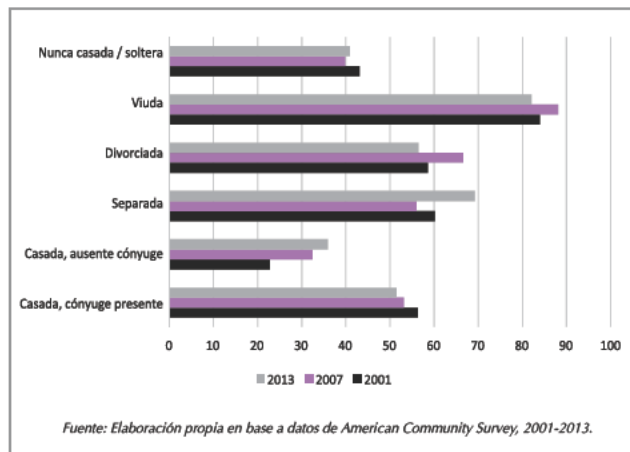
3.3 Nupcialidad y estado civil

Otro de los aspectos esenciales de la caracterización sociodemográfica de las mujeres nacidas en Honduras migrantes en Estados Unidos de América, tiene que ver con sus pautas de nupcialidad y su estructura por estado civil. Ambos elementos resultan esenciales para entender otros aspectos del fenómeno migratorio, ligados a la formación de las familias y la composición de estas. No es lo mismo una inmigración donde predominan personas solteras frente a otra donde hay un abultado número de personas casadas. Las implicaciones de tal situación en la dinámica demográfica y en su evolución son diferentes, ya que afectan al volumen migratorio presente y pueden afectar al futuro, en caso de un reagrupamiento familiar. En relación al estado civil de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, para 2001 el porcentaje de mayor representación, con más del 45%, lo ocupaban mujeres casadas con cónyuge presente, para 2007 este indicador bajó diez puntos porcentuales (37%) y para 2013 se mantuvo la tendencia a la baja con un 36%.

La variable de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América en relación al indicador del estado civil nunca casada / soltera representa el segundo estado civil con mayor representatividad. Pero con un comportamiento a la inversa del estado civil casada con cónyuge presente, ya que en 2001 alcanzó un 32%, en 2007 llegó a 36% y en 2013 este porcentaje representó el 41%, con lo cual queda en evidencia que las mujeres hondureña que migran, tienen una tendencia hacia la soltería (Gráfico N° 4).

En relación a otras categorías de estado civil, para 2013 con una tendencia similar en los años anteriores y en menor proporción, se encuentran las mujeres viudas, con 4%;

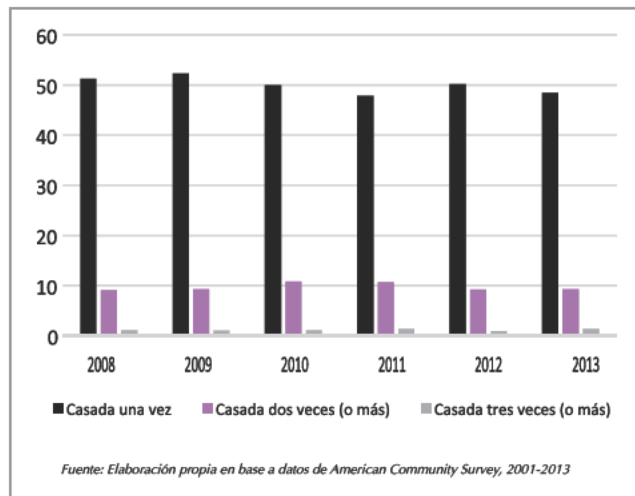
Gráfico N° 4. Estado civil de las mujeres nacidas en Honduras, 2001, 2007 y 2013, en porcentajes



siguiéndole casada con conyugue ausente con 5%, separada con 7% y divorciada con 8%.

En coincidencia, respecto al número de veces casada, en el grupo de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, el 50% se ha casado por lo menos una vez (incluye las casadas, separadas, divorciadas y viudas) respecto al total de mujeres residentes en ese país, dato que se registra desde 2008 y se mantiene por tres años consecutivos, sólo en el año 2011 dicho porcentaje descendió a 48% (Gráfico N° 5).

Gráfico N° 5. Mujeres nacidas en Honduras. Número de veces casada 2008-2013



3.4 Jefatura femenina

Desde la década de los setenta se ha puesto especial atención al tema de la jefatura femenina, sin embargo, como lo ha señalado Tuirán (1993), la jefatura femenina de hogar no es un fenómeno reciente en la historia de los países de América Latina y el Caribe, pues diversos estudios han documentado su existencia en asentamientos humanos de la Nueva España de finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX, en los que su importancia relativa llegó a oscilar entre 25 y 45% (Kuznesof y Oppenheimer, 1985).

Esta preocupación, ha hecho posible visibilizar la existencia de la jefatura femenina en los hogares. Este estudio destaca que para 2001 la jefatura femenina en el grupo de mujeres de la muestra es del 31%, en 2007 alcanzó un 32% y en 2013 llegó a 37%, evidenciando un incremento de más de 5% de variación. Al compararlo con la condición de cónyuge de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, éste con el tiempo ha presentado una tendencia a disminuir para el mismo periodo, es así como en 2001 estaba en 34%, en

2007 en 26% y en 2013 descendió hasta 21%, mostrando un variación de más de 10 puntos, lo cual podría estar indicando una relación inversa de dichas variables (Gráfico N° 6).

A medida disminuye la relación de parentesco como cónyuge femenino aumenta la relación de jefatura de hogar de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, lo que es coincidente con el aspecto anterior visto sobre el estado civil.

Con base en el informe de OIM en 2011, una de las características sociodemográficas importantes que identifican en su estudio, el creciente rol de la mujer como proveedora al gasto familiar; de la muestra que ellos seleccionaron (306 familias en Honduras), al consultar a la persona entrevistada quién de sus familiares emigrantes contribuía económicamente más al hogar, el 43% de los casos respondió que una mujer migrante contribuía a los gastos del hogar encuestado, estos datos corroboran el proceso de feminización de los flujos migratorios que se ha venido experimentando particularmente en las últimas dos décadas (OIM, 2011).

El número de nacimientos registrados por las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América en el período 2001-2013 es estable en sus tendencias, pero presenta cambios significativos porcentualmente.

Por ejemplo, el porcentaje alcanzado durante este período, de mujeres que reportan no haber tenido un nacimiento en el último año varía en siete puntos porcentuales, con el porcentaje más alto registrado en 2004 con un 72% y el más bajo de 65% 2012. De igual forma las mujeres que reportan haber tenido un nacimiento en el último año, nunca supera el 10% del total de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América (Gráfico N° 7).

Gráfico N° 6. Jefatura de hogar por sexo de las personas nacidas en Honduras, 2001-2013, en porcentajes

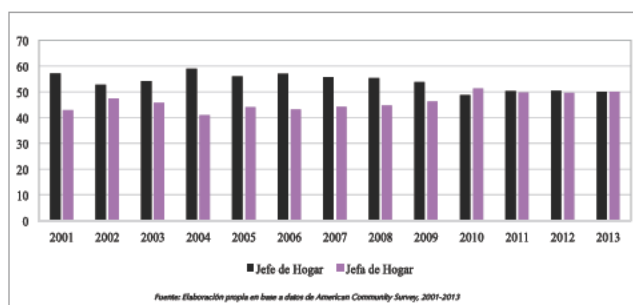
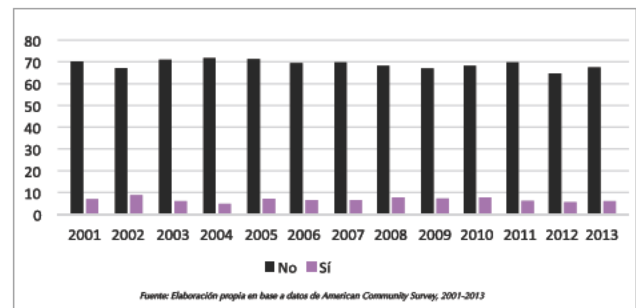


Gráfico N° 7. Mujeres que han tenido hijos de las nacidas en Honduras, 2001-2013, en porcentajes



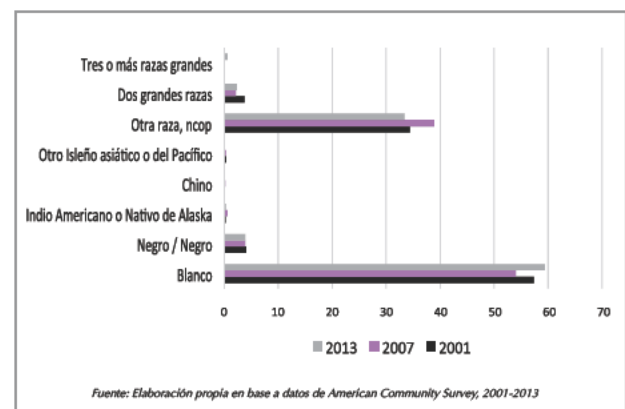
3.5 Raza

La fuente de datos utilizada en el estudio no utiliza la variable etnicidad, sino que reconoce la variable raza. Por tanto se encuentra la concentración de datos en dos sub variables: Blanco y otra raza.

Es importante indicar que Honduras es un país multiétnico, plurilingüe y multicultural donde no existe la raza blanca, por ser un país conquistado, lo que existe es el mestizaje y los siete pueblos originarios: Lencas, Chortís, Tawahkas, Pech, Tolupanes, Miskitos y Nahuas, así como dos etnias afrodescendientes, los garífunas y la población negra anglo-hablante.

La base de datos utilizada en la investigación reconoce ocho razas pero las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, se concentran en su mayoría, más del 80%, en dos categorías blanca u otra raza (Gráfico N° 8).

Gráfico N° 8. EUA: raza de las mujeres nacidas en Honduras, 2001-2013

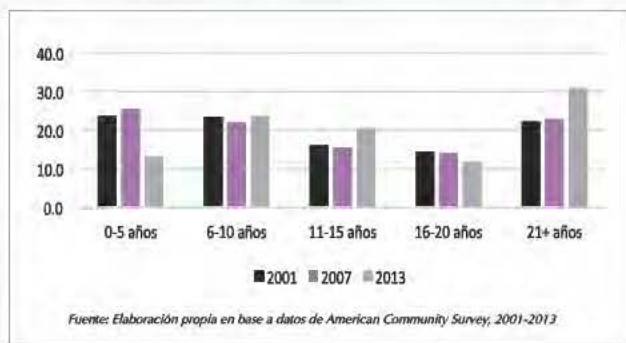


3.6 Estatus migratorio

Otro aspecto importante es el tiempo transcurrido desde la llegada a Estados Unidos de América, ya que la distancia temporal y espacial dificulta el lograr mantener los contactos y baja la intensidad de la dependencia emocional entre amigos y familiares. Las mujeres nacidas en Honduras en su mayoría llevan menos de 10 años de residir en Estados Unidos de América.

Al observar esta variable a través del tiempo, es de hacer notar que a medida nos acercamos al final del periodo estudiado (2013) se identifican mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América con más de 21 años de haber llegado, lo que hace que vaya cobrando importancia (Gráfico N° 9).

Gráfico N° 9. Número de años en los Estados Unidos de América de las mujeres nacidas en Honduras, 2001-2013

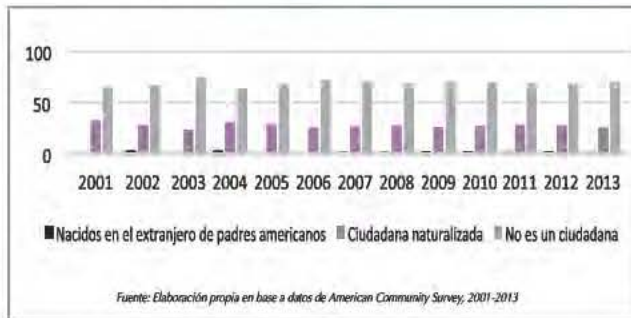


En relación a la nacionalidad, como elemento de definición legal, las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América se componen fundamentalmente de personas identificadas como “No es ciudadana” ya que es una persona nacida fuera de Estados Unidos de América y sin nacionalidad Estadounidense. Del total de mujeres registradas en la fuente de datos este sector no ciudadano representa más del 65%.

En promedio, para el período observado, un 28% de mujeres nacidas en Honduras ha alcanzado el estatus migratorio de ciudadana naturalizada, y en menor proporción (2% en promedio) se encuentran las mujeres nacidas en Honduras con padres americanos que obtienen a su nacimiento la ciudadanía.

Observando el conjunto de población femenina analizada, en promedio, sólo el 31% de la migración hondureña femenina tiene la ciudadanía estadounidense, de ellas un 2% es desde el nacimiento y el restante 29% la han adquirido en algún momento de su vida tras su llegada a Estados Unidos de América (Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10. EUA: Estado de ciudadanía de las mujeres nacidas en Honduras, 2001-2013

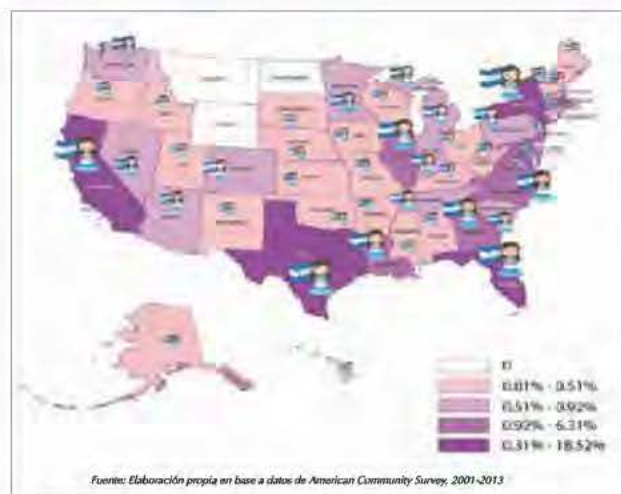


Es importante destacar que existen grandes diferencias en derechos entre un ciudadano americano y una persona residente permanente no legal. Las mismas son numerosas y de gran importancia. Por ejemplo, sólo siendo ciudadana se puede acceder a ciertos empleos porque estos están reservados para personas que gozan de esta condición; no pueden ser elegidas representantes de los ciudadanos; ni actuar como jurado en juicios civiles o penales; no pueden solicitar la residencia permanente para familiares inmediatos; pueden ser deportadas inmediatamente y no pueden acceder a beneficios sociales entre otros.

3.7 Lugar de residencia

En el período observado (2001-2013) destacan seis estados donde las mujeres nacidas en Honduras residen, correspondiendo a más del 50% del total de la inmigración hondureña femenina: California un 16%, Florida 18%, Nueva Jersey 6%, New York 11%, Texas 12% y Virginia 4% (Mapa N° 1).

Mapa N° 1. EUA: lugar de residencia de mujeres Hondureñas en EUA



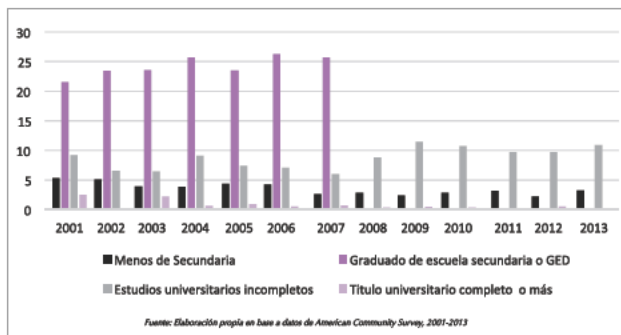
Pero cabe destacar que los inmigrantes hondureños se encuentran en casi todo el territorio estadounidense.

3.8 Nivel educativo

En el apartado de las principales variables educativas de las mujeres migrantes residentes en Estados Unidos, se analizan variables como nivel educativo, asistencia a centros educativos, proficiencia del idioma inglés y se considera a la vez la migración calificada.

En cuanto a los niveles de escolaridad la mujer hondureña residente en Estados Unidos de América en el período observado 2001-2013, la tendencia se mantiene entre los distintos niveles de escolaridad. En siete años observados, el 50% o más del total de las mujeres registraban un nivel de escolaridad menor a los estudios secundarios. En cuanto al nivel de secundaria completo, las mujeres nacidas en Honduras y residentes en Estados Unidos de América durante estos trece años observados no superan el 30% del total de las mujeres y los niveles de licenciatura incompleta no sobrepasa el 20% (Gráfico N° 11).

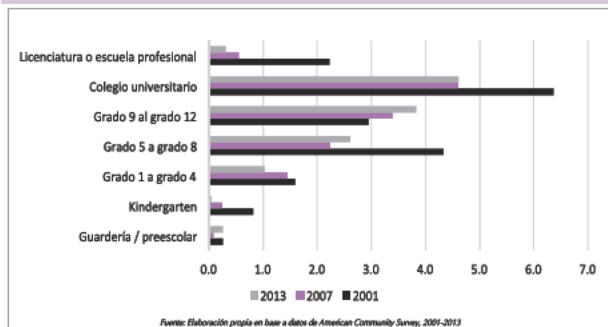
Gráfico N° 11. Mujeres nacidas en Honduras según escolaridad, 2001-2013, en porcentajes



3.8 Nivel Educativo

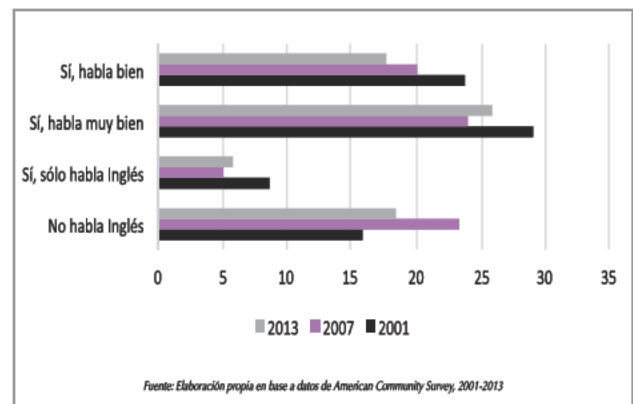
Resulta importante no perder de vista cual es la asistencia a algún centro educativo de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América. Más del 80% de las mujeres inmigrantes en Estados Unidos de América no asiste a ningún centro escolar; para 2013, 7.4% asistían a algún grado de secundaria; un 4.6% a un colegio universitario y sólo un 3% asiste a la licenciatura o colegio profesional (Gráfico N° 12).

Gráfico N° 12. Centro de estudios al que asisten las mujeres nacidas en Honduras, 2001, 2007 y 2013, en porcentaje



En cuanto al manejo del idioma inglés medido a través de la proficiencia, la mujer migrante hondureña residente en los Estados Unidos de América, en su mayoría no habla inglés o lo habla poco, durante todo período 2001-2013, hablan el inglés muy bien no más del 30% del total de mujeres nacidas en Honduras y residentes en Estados Unidos de América, en promedio para este período solo el 26% hablan, el restante 74% en promedio habla de manera limitada o no lo habla (Gráfico N° 13).

Gráfico N° 13. Proficiencia del inglés de las mujeres nacidas en Honduras, 2001-2013



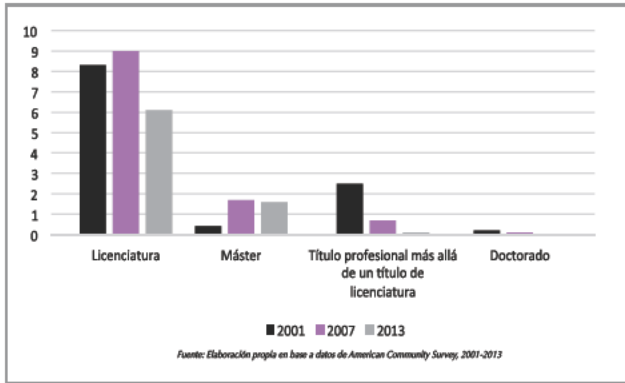
3.9 Migración calificada

Vale la pena destacar que tanto el nivel educativo, el estatus migratorio como el bajo dominio del idioma, obstaculizan los proceso de integración socio económica de las mujeres migrantes. El bajo nivel de escolaridad y limitado dominio del inglés, guardan una relación directa con las condiciones de vida de las mujeres migrantes. Las mujeres se ven limitadas para tomar mejores decisiones relacionadas con sus derechos reproductivos, busca de mejores prácticas nutricionales, mejores condiciones de empleo y adquisición de conocimientos.

Para el caso en los años, 2001 y 2007, se encuentran los puntos más altos, que representaban un total de 11.4% del total de la población femenina migrante a Estados Unidos, fuera de este porcentaje, nunca las mujeres con educación superior superan el 10% del total de las mujeres migrantes en Estados Unidos.

Dentro de este mínimo porcentaje (menos del 10% en promedio) de representación de la migración calificada femenina hondureña, el nivel más alto de educación es el de licenciatura. Las maestrías con un 2% y con menos del 1% de representación se encuentran quienes alcanzan el doctorado (Gráfico N° 14).

Gráfico N° 14. Migración calificada de las mujeres nacidas en Honduras. 2001, 2007 y 2013, en porcentajes



Con base en la investigación realizada por Flores (2013), en el caso hondureño, las estimaciones de migración calificada hondureña en el exterior, aunque se evidencian varias cifras, se calculan en alrededor de las treinta mil personas que podría ser el valor más creíble, básicamente el generado de la American Community Survey de Estados Unidos de América, que en realidad es el principal destino emigratorio y también muestra como la emigración del país, se democratizó de nivel educativo y cada vez la relación entre emigración calificada y la emigración total tenderá al descenso (p.17).

En este apartado se presentan las principales variables que caracterizan el perfil laboral las mujeres migrantes residente en Estados Unidos. Se analizan variables condición de ocupación y ocupación principal.

3.10 Condición de ocupación

Con independencia de su intensidad y alcance, existen una serie de razones para suponer que, a medida que transcurre el tiempo de residencia en el país receptor, los trabajadores inmigrantes irán adquiriendo pautas en el mercado laboral cada vez más parecidas a las de los trabajadores nacionales.

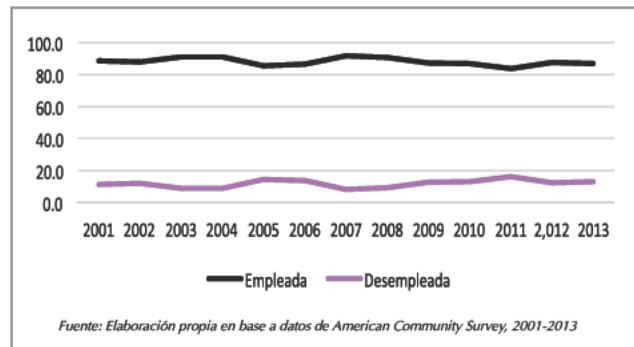
El patrón de ocupación laboral de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, como todas las poblaciones de migrantes está inherentemente ligado a su nivel educativo, experiencia y estatus migratorio. Como ya fue visto, predominan en la migración femenina hondureña los bajos niveles de escolaridad, poco manejo del inglés y la condición de “No ciudadana” lo que obstaculiza su desempeño en ocupaciones calificadas de alta remuneración.

El mercado de trabajo de Estados Unidos de América se caracteriza por una demanda bipolar de trabajadores migrantes, es decir, al tiempo que requiere de mano de

obra extranjera altamente calificada, también demanda trabajadores para empleos de baja calificación y condiciones precarias. En este contexto, las alternativas laborales de la mayoría de las inmigrantes hondureñas, en general con baja calificación e indocumentadas, se concentran en trabajos de servicios de baja calificación que incluyen las ocupaciones relacionadas con la preparación de comida, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos y personales, etc.

Durante el período 2001-2013 del total de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América más del 80% se encuentra en la categoría de empleada, en contraste con las que se ubican en la categoría sin empleo (Gráfico N° 15).

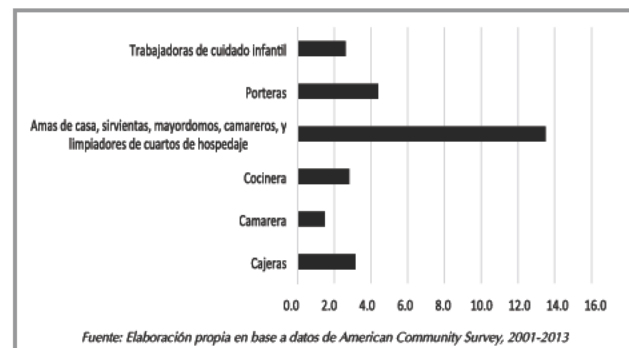
Gráfico N° 15. Condición de ocupación de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2013



3.11 Ocupación principal

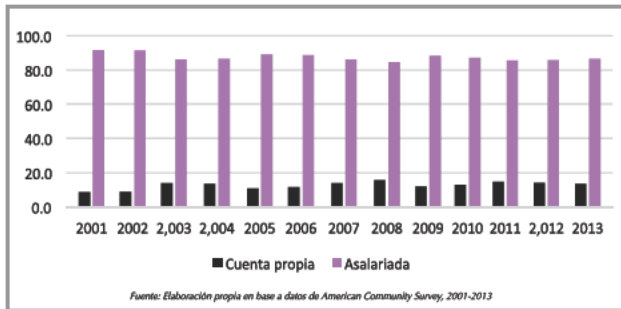
La mayoría de mujeres nacidas en Honduras migrantes en Estados Unidos de América se dedican a ser amas de casa, sirvientas, mayordomos, camareros, y limpiadores de cuartos de hospedaje con un 13.4% para 2013, siguiéndole en porcentaje las porteras con un 4.2%, luego se ubican las cajeras con 3.2% entre otras (Gráfico N° 16).

Gráfico N° 16. Ocupación principal de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2013



La relación laboral que se establece en la mayoría de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América durante el período 2001-2013 es de asalariada, ya que del total de mujeres ocupadas, más del 80% se encuentra bajo esta categoría, en contraste las cuenta propia que representan en promedio para el mismo período sólo el 13% (Gráfico N° 17).

Gráfico N° 17. EUA: clase de trabajador de las mujeres nacidas en Honduras, 2001-2013



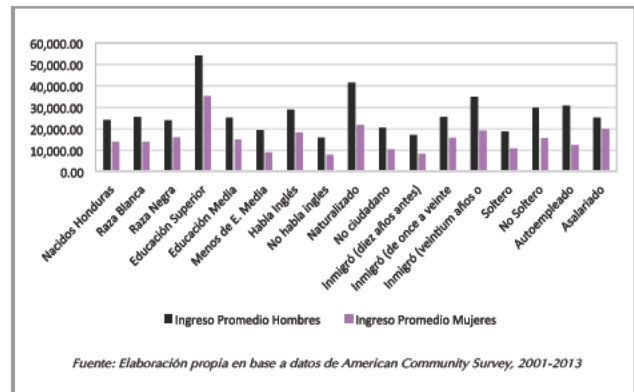
En este aspecto vale la pena destacar que uno de los principales desafíos empíricos de la literatura dedicada a observar la categoría de investigación “clase de trabajador” radica en la posibilidad de distinguir entre emprendimiento e informalidad en particular y el trabajo por cuenta propia, ya que este puede entenderse como una oportunidad para desarrollar iniciativas propias o bien como una situación vulnerable de precariedad que se mantiene a la espera de un trabajo formal, y de última instancia antes de estar desempleado (Cae y Contreras y Martínez y Puentes, 2009). En relación a los determinantes de los estados de trabajo, la literatura explora diferentes factores que determinan los emprendimientos, los que se pueden agrupar en características particulares de las personas, el rol del mercado de capitales y la institucionalidad que soporta todas estas dinámicas (Cae, et al, 2009).

Este indicador no nos revela si las mujeres migrantes hondureñas residentes en Estados Unidos de América que son cuenta propia (13% en promedio) en si son emprendedoras y se han generado su propia fuente de ingresos o se dedican a labores pagadas muy esporádicamente, lo cual las puede mantener en unas situación de precariedad.

3.12 Ingresos de las mujeres migrantes

Para 2012, el análisis de la distribución del ingreso según género revela la existencia de grandes diferencias entre hombres y mujeres. Así, mientras el nivel de ingreso medio de los hombres se acerca a los 25,000 dólares anuales, el nivel de ingreso de las mujeres es un 42 % más bajo (\$13,993). Adicionalmente se observa una desigual incidencia de las variables que contribuyen a explicar el ingreso y dibujan un patrón de comportamiento muy distinto según el género (Gráfico N° 18).

Gráfico N° 18. Ingreso promedio personal de las personas nacidas en Honduras por sexo 2012



En general, los factores que penalizan el ingreso afectan de modo más intenso a las mujeres que a los hombres. Así sucede con el nivel de educación, como era de esperar, se trata de la variable con mayor influencia en el nivel de ingreso económico. Pero, mientras el nivel de ingreso de los hombres que no alcanzaron estudios medios es el 64% de los que disponen de estudios superiores, en el caso de las mujeres esta diferencia llega al 74%. Lo mismo sucede con el dominio del inglés. No hablar inglés en los hombres supone una penalización del 34% en sus ingresos medios, sin embargo, el ingreso de las mujeres que no dominan esta lengua es un 43% más baja que la renta media. Del mismo modo, los hombres que no son ciudadanos americanos tienen un ingreso nivel de un 15% inferior al ingreso, en cambio, las mujeres no ciudadanas tienen un nivel de renta un 26% inferior a la media.

En consonancia con las tendencias comentadas, el tiempo de permanencia en Estados Unidos influye de manera favorable en el nivel de ingresos, siendo el nivel de ingreso de los hombres con más de veinte años de permanencia un 45% superior a la media y el de las mujeres un 37%. El salario de los hombres con menos de 10 años de permanencia es un 29% inferior a la media y en las mujeres es el 41% más bajo. Además de esta influencia desigual de las distintas variables que condicionan el nivel de ingreso, los datos ponen de relieve la incidencia que los diferentes trabajos desempeñados por hombres y mujeres tienen en términos de ingreso.

Las mujeres asalariadas tienen un nivel un ingreso de un 41% superior a la media, en los hombres esa diferencia tan sólo es del 4%. El autoempleo es una fórmula favorable para los hombres, con un nivel de ingreso de 28% superior a la media; pero no para las mujeres, que apenas alcanzan un 11% inferior a la media. Una última variable en la que se encuentran diferencias es en la raza.

El ingreso de los hombres de raza blanca es un 6% superior a la media. En cambio, en el caso de las mujeres, son las de raza negra las que tienen un 14% de ingreso

económico superior a la media. Detrás de estos datos se puede encontrar un posible mayor nivel de educación de las mujeres emigrantes de raza negra, porque conociendo un poco más de la historia hondureña, la población garífuna tuvo muchas posibilidades para migrar hacia Estados Unidos, principalmente a New Orleans, que es donde parece estar la comunidad más antigua de hondureños en Estados Unidos.

De allí la posibilidad de encontrar las primeras generaciones de hondureñas que con el tiempo impulsaron una segunda generación que son sus hijos nacidos en Estados Unidos, quienes desde su infancia asisten a la escuela, tienen un mejor inglés, más posibilidades de estudiar y por ende lograr un mejor empleo que les garantice un mejor ingreso como hondureños ciudadanos de Estados Unidos, contrario a las demás personas que llegaron al país, en diferentes condiciones, sin hablar en inglés en primer lugar y sin un estatus migratorio legal que les permitiera optar a una mejor actividad económica para tener un mayor ingreso.

4. Referencia final

A nivel general, es importante señalar la relevancia del aumento del flujo migratorio de mujeres nacidas en Honduras hacia Estados Unidos de América, quienes viajan en busca de mejores oportunidades laborales. Las mismas se caracterizan, como personas jóvenes, con bajos niveles educativos, con poco manejo del idioma inglés y que al transcurrir los años cada vez deciden tener menos hijos y que este periodo analizado se caracteriza por el aumento de la mujer migrante como jefa de hogar. De igual forma cabe destacar que en su mayoría su estatus legal es de no contar con la ciudadanía. El perfil laboral al que tienen acceso estas mujeres se concentra en trabajos de servicios de baja calificación que incluye las ocupaciones relacionadas con la preparación de comida, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos y personales.

A nivel académico, se concluye que el estudio realiza una primera exploración con el propósito de transformarse en una fuente de información y conocimiento acerca de los flujos migratorios de la mujer hondureña hacia Estados Unidos de América, con base en la fuente de datos del país de origen.

Como resultado se extrae que durante el período 2001-2013 las características demográficas de las mujeres nacidas en Honduras, residentes en los Estados Unidos de América muestran que el rango de edad de mayor presencia es el de 25 a 29 años, el estado civil predominante al inicio del periodo es el de casadas pero al final periodo este es sustituido por el de nunca casadas.

Respecto a la relación de parentesco, la condición de cónyuge disminuye su porcentaje a través del tiempo, siendo sustituida por el incremento de la jefatura de hogar femenina. En cuanto a los nacimientos en el último año, es de hacer notar que esta variable desciende a través del período pero, vale la pena destacar, que nunca supera el 10% del total mujeres migrantes.

La mayoría de estas mujeres migrantes tienen menos de 10 años de residir en Estados Unidos de América, sin embargo comienza al final del periodo a destacar las mujeres de más de 21 años de residir en este país. A lo largo del período el estatus migratorio de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América en un 65% no es ciudadana estadounidense, se destaca que el 28% se ha naturalizado y existe un 2% que ha obtenido la ciudadanía por nacimiento. Destacan seis estados donde las mujeres hondureñas deciden o se ven obligadas a vivir, estos son: California, Florida, Nueva Jersey, Tejas, Virginia y New York, los de mayor concentración siempre han sido California y Florida y en los últimos años Texas.

Al observar el nivel educativo y la migración calificada femenina de Honduras en Estados Unidos de América se encuentra que menos del 50% ha cursado el High School, en cuanto a la proficiencia del inglés se encontró que el 74% habla limitadamente o no habla el inglés; respecto a la asistencia a algún centro educativo más del 80% de esta migración femenina no asiste a ningún programa educativo. Y en relación con la migración calificada esta nunca supera el 10% del total de las mujeres migrantes residentes en Estados Unidos de América, destaca que de este 10% la mayoría tienen nivel educativo de licenciatura completa, mostrando menos presencia los niveles educativos de maestría y doctorado.

El perfil laboral de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América se concentran en trabajos de servicios de baja calificación que incluyen las ocupaciones relacionadas con la preparación de comida, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos y personales. Mostrando durante todo el periodo estudiado que es mayoritaria la condición de asalariada y respecto a la de cuenta propia. De igual forma se destaca por ejemplo, para 2012, que la distribución del ingreso según sexo revela la existencia de grandes diferencias entre hombres y mujeres. Así, mientras el nivel de ingreso medio de los hombres se acerca a los 25,000 dólares anuales, el nivel de ingreso de las mujeres es un 42% más bajo \$ 13,993.

La proporción de mujeres en la migración internacional es considerable y va en aumento. No obstante, una gran parte de las publicaciones sobre mujeres migrantes hace hincapié en los aspectos negativos, tales como su vulnerabilidad a la explotación económica y sexual, en

su calidad tanto de migrantes regulares como irregulares. Esto en razón de que las experiencias que los hombres y mujeres tienen como migrantes difieren y muchas de las diferencias se deben al papel, la conducta y las relaciones que la sociedad asigna a, y espera de una mujer o un hombre en un país de origen y un país de destino.

Es importante reconocer y respetar los antecedentes y el contexto sociocultural para las relaciones de género en los países de origen. Esto tendrá impactos y determinará la habilidad de personas para beneficiarse de las acciones, políticas y los programas.

5. Bibliografía

- Flores Fonseca, M. (2012). Migración Internacional Reciente de Honduras. Poblacion y Desarrollo Argonautas y Caminantes.
- Flores, M. (2014). Factores Contextuales de la Migración Internacional de Honduras. Hitos Demográficos del Siglo XXI , 95-124.
- Massey, D. (Septiembre 1993). Teorías de Migración Internacional: Una Revisión y Aproximación . Revista Trabajo Vol. 19 n.3.
- Monzón, A. S. (2006). Las Viajeras Invisibles: Mujeres Migrantes en la Región Centroamericana y el Sur de México. Guatemala. Guatemala: PCS-CAMEX.
- U.S. Bureau. (2001-2014). American Community Survey . Obtenido de www.census.gov: <https://www.census.gov/programs-surveys/acs/>
- Valido Alou, A. M. (2004). Feminización de las Migraciones Internacionales; Una Perspectiva Desde el Derecho. 135-147.